

TERRITORIO, IDENTIDAD Y ECONOMÍA DE LA CAPITANÍA GENERAL DE VENEZUELA EN LA MIRADA DE ALEXANDER VON HUMBOLDT

LORENA PUERTA BAUTISTA*

1. Introducción

Durante el reinado del monarca Carlos III (1759-1788) se profundiza el cambio en la relación entre la Corona española y sus posesiones coloniales americanas en la búsqueda de la recuperación del control administrativo y comercial, mediante la aplicación de las reformas borbónicas que conducen, incluso, a una nueva forma de organización territorial. De estas reformas surge la Capitanía General de Venezuela, institución monárquica creada el 8 de septiembre de 1777, en el contexto en el cual:

El reformismo borbónico hispánico, [y] la restauración de la monarquía llevaba aparejada la recuperación del control imperial. A ambas cosas se intentaron aplicar los principios racionales de su época. Se trataba de una apuesta de la modernización estatal [...] [que] se le confería un carácter modernizador en materia administrativa, militar, fiscal, económica y social.¹

El rey Carlos IV (1788-1808) mantuvo el mismo lineamiento reformador, aunque en 1789 con la Revolución francesa hubo un cambio en el contexto político europeo que incidirá en la dinámica de las colonias americanas y en el destino político de la misma Corona española. El reinado de Carlos IV, en el que participa el ministro Manuel Godoy, se declara en 1793 en contra del régimen francés, lo cual le ocasiona una derrota importante cuando los franceses atraviesan los Pirineos. Como resultado Francia y España firman el tratado de San Idelfonso en 1796 "... que persiguió una alianza defensiva y ofensiva de estos dos estados ante alguna posible amenaza de terceros, [lo que] provocó la reacción inglesa [...] cuando su gobierno declaró la guerra a España y Francia..."² además de que le correspondió a España ceder Santo Domingo a favor de los franceses. En el Caribe esta acción repercutió en dar a la Capitanía General de la Isla de Cuba una mayor importancia política y defensiva para la Corona española.

Adicionalmente, en 1797, los ingleses invaden y se apoderan de la isla de Trinidad, mientras que en el territorio de la Capitanía General de Venezuela "... la seguridad y el comercio

* Universidad Central de Venezuela y Universidad Católica Andrés Bello.

1 Agustín, GUIMERÁ (edit). *El reformismo borbónico. (Una visión interdisciplinar)*. Citado en Gustavo Adolfo VAAMONDE, *Remedios para atajar el mal. Venezuela 1730-1806*. Madrid, Ediciones 19, 2016, p. 33.

2 Gustavo Adolfo VAAMONDE, *Remedios para atajar el mal. Venezuela 1730-1806*. Madrid, Ediciones 19, 2016, p. 317.

estuvieron en significativa medida condicionados por el accionar de los ingleses en el área del mar Caribe...”,³ lo que promovió el contrabando.

Las colonias americanas, a pesar de la presión que podía ejercer las banderas enemigas, respondían a la dinámica monárquica española de los borbones, aunque no sin sobresaltos, ya que ocurren una serie de movimientos conocidos en la historiografía como preindependentistas⁴ vinculados con el inicio de la ruptura de la identidad monárquica y colonial.

En este peculiar escenario político, surge la petición dirigida a la Corona española por parte de Alexander von Humboldt, científico alemán, y Aimé Bonpland, médico francés, para realizar una expedición científica al nuevo continente, la cual es aprobada por el rey Carlos IV, y ambos inician la travesía en 1799 a bordo de la corbeta *Pizarro*.

Siendo las posesiones coloniales españolas constantemente amenazadas por potencias enemigas y recientemente atacadas con la pérdida territorial de la isla de Trinidad, surge la interrogante: ¿por qué se autoriza la exploración al nuevo continente de dos científicos que no pertenecen a la corte española y en alguna medida están vinculados con el directorio francés? El rey Carlos IV les proporciona a los científicos Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland la autorización para realizar su expedición, además de un pasaporte amplio y suficiente para explorar las posesiones coloniales bajo dominio español.

Tres pueden ser consideradas las variables para comprender la autorización de la expedición: la primera, Alexander von Humboldt tiene financiamiento propio producto de la herencia materna recibida; la segunda, sus relaciones con representantes de la monarquía española, el barón Forell, ministro de la Corte de Sajonia ante España, y la influencia del ministro español don Mariano Luis de Urquijo, ambos con inclinaciones por el conocimiento científico y cercanos al rey Carlos IV; la tercera, es la experiencia y conocimiento de los expedicionarios, cuyos aportes iban a estar directamente vinculados al beneficio de la ciencia.⁵

Habiendo obtenido el beneplácito de la Corona española, Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland se dedicaron a la organización minuciosa de los detalles del viaje al nuevo continente, que incluyó una importante inversión en la compra de instrumentos de física y astronomía.

El itinerario del viaje estaba previsto para iniciar en la Capitanía General de la Isla de Cuba y luego proseguir al Virreinato de la Nueva España. La visita a la Capitanía General de Venezuela no se encontraba incluida inicialmente en el itinerario del viaje,

3 Ibídem, p. 297.

4 Sobre los movimientos preindependentistas existe una profusa bibliografía; sin embargo, se recomienda la revisión más reciente que propone el historiador Gustavo Adolfo VAAMONDE, *Remedios para atajar el mal. Venezuela 1730-1806*. Madrid, Ediciones 19, 2016.

5 La expedición de Humboldt y Bonpland no es la primera con fines científicos, pero sí una de las que recibe apoyo logístico de la Corona española. Al respecto se recomienda revisar: Helga LINDORF, “Comparación de la visita a Venezuela de Humboldt y Bonpland con las de otros naturalistas del siglo XVIII” en Lourdes DE ITA RUBIO y Gerardo SÁNCHEZ DÍAZ (Coord.) *Humboldt y otros viajeros en América Latina*. México, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 2006.

producto del azar del destino se encuentran en la provincia de Cumaná, una “... resolución que tomamos en la noche del 14 al 15 de julio [de 1799 y que] influyó felizmente en la dirección de nuestros viajes. [...] Sin la enfermedad que reinaba a bordo del Pizarro, nunca habríamos penetrado en el Orinoco y el Casiquiare hasta los límites de las posesiones portuguesas del Río Negro”.⁶

Los viajeros fueron recibidos por el gobernador de la provincia de Cumaná, Vicente Empan y Orbe, con quien desarrollan importantes intercambios científicos e incluso lazos de amistad.

Esta expedición contribuyó al estudio de la flora y de la fauna, de la cartografía y la geografía, pero también de la cultura, la sociedad y la historia del nuevo continente, con la información y muestras que recolectan durante su viaje que fue realizado entre 1799-1804, Humboldt redacta *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente*, publicada en francés, en 13 volúmenes, entre 1816 y 1831. El testimonio dejado es una apreciable e inestimable fuente histórica, demográfica, económica y geohistórica.

En este sentido, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente* es la fuente principal conductora que conecta los tres elementos que sustentan la investigación: el territorio, la identidad y la economía de la Capitanía General de Venezuela.

Se debe tener en consideración que la mencionada obra fue preparada después de que los viajeros regresaran a Europa, en consecuencia, Humboldt tuvo tiempo de razonar y organizar el material de sus publicaciones, las cuales inicia casi diez años después de su travesía. Su mirada va más allá de los intereses científicos, postura que nos produjo en un inicio curiosidad y posteriormente permitió interrogar a la fuente sobre asuntos vinculados con la identidad, la economía y el territorio que transmite a través del testimonio del viajero alemán.

Lo antes expuesto permite comprender la obra *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente* como una fuente privilegiada, una ventana al siglo XVIII y XIX venezolano, puesto que el testimonio de los científicos contemporáneos a Humboldt y en general los viajeros no comúnmente dedican mucho espacio para abordar asuntos fuera del su propósito del viaje, por lo que se debe analizar más allá de la interesante y metódica visión botánica, naturalista o geográfica.

Al respecto, es importante destacar que *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente*, no es la única contribución de Humboldt en la que muestra intereses que trascienden a la sociedad, la comprensión de la naturaleza humana y sus relaciones, también en sus obras *Ensayo político sobre la isla de Cuba*⁷ y *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*⁸ permite analizar aspectos económicos y demográficos sin

6 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente hecho en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 y 1804 por A. De Humboldt y A. Bonpland*. (Traducción de Lisandro Alvarado, Eduardo Röhl y José Nucete-Sardi). Caracas, Biblioteca Venezolana de Cultura, 1941, t.I., pp. 266-267.

7 Alexander von HUMBOLDT, *Ensayo político sobre la isla de Cuba*. París, Lecoigne y Lasserre, 1840. Traducción al español de José López de Bustamante.

8 Alexander von HUMBOLDT, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. París, Casa de Rosa, 1822. 4 tomos. Traducción al español de Vicente González Arnao.

excluir contribuciones cartográficas y análisis propiamente geográficos o científicos en general. Sin embargo, es *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente* la obra que nos permite acercarnos a la Capitanía General de Venezuela en el periodo de 1799-1800 e incluso algunas décadas después a través de las noticias que conoce Humboldt del periodo de la gesta independentista en estos territorios.

Teniendo en cuenta las consideraciones mencionadas, se propone como objetivo general de la investigación analizar la conformación del territorio, la identidad y la economía de la Capitanía General de Venezuela en la mirada de Alexander von Humboldt. La perspectiva teórica en la que se sustenta la investigación es la del análisis histórico, la geografía histórica y la historia económica. La metodología empleada es documental y la que corresponde a los estudios históricos y geohistóricos.

La investigación se encuentra dividida en tres partes: en la primera se explica el territorio desde la geografía cultural e histórica; en la segunda se trata el problema de la identidad, que se puede analizar a través de la mirada de Humboldt entre el momento en que realiza el viaje y cuando organiza el material para su publicación, ya que escribe su obra cuando está en desarrollo importantes cambios políticos de ruptura del orden colonial; y por último se aborda el aporte del viajero a la historia económica de Venezuela cuando era la Capitanía General.

2. Una costa verdequeante: el territorio de la Capitanía General de Venezuela

La Capitanía General de Venezuela es una institución monárquica creada en 1777. Es una entidad territorial y administrativa que buscaba mayor control administrativo y económico. El presidente de la Real Audiencia de Caracas es gobernador y capitán general de la provincia de Venezuela y capitán general de las otras cinco provincias: Maracaibo, Cumaná, Guayana, Margarita y Trinidad.

A pesar de que la conquista y colonización se desarrolla desde tempranas décadas del siglo XVI, en el territorio que hoy conocemos como Venezuela, aún quedaba por explorar, conocer, identificar y reconocer extensas áreas territoriales a finales del siglo XVIII, porque “no había un mapa de Venezuela, tan solo existían aproximaciones cartográficas cuya mayor precisión aparecía en el delineamiento de las costas, teniéndose del interior una idea vaga e imprecisa...”⁹

Este territorio es visto por primera vez por Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland el 16 de julio de 1799:

Al despuntar el día vimos una costa verdequeante y de un aspecto pintoresco: eran las montañas de la Nueva Andalucía, semiveladas por los vapores que limitaban el horizonte por el Sur. Entre grupos de cocoteros aparecía la ciudad de Cumaná con

9 José Rafael LOVERA, *Vida de hacienda en Venezuela. Siglos XVIII al XX*. Caracas, Fundación Cisneros/ Fundación Bigott. Serie Historia. 2009, p. 20.

su fuerte. Fondeamos en el puerto a eso de las 9 de la mañana, a los cuarentaún días de nuestra partida de La Coruña...¹⁰

Cuarenta y cuatro años después en el año de 1843, el alemán Ferdinand Bellermann¹¹ nos deja un óleo de la vista de Cumaná, de un paisaje que probablemente fue muy similar al que visualizaron Humboldt y Bonpland en 1799 y que se reproduce en la figura 1.

Figura 1. Vista a Cumaná desde el castillo viejo, Ferdinand Bellermann, 1843



Fuente: Renate LÖSCHER, *Bellermann y el paisaje venezolano 1842/1845*. Caracas, Editorial arte, 1977, p. 99.

Entre 1799 y 1800, en un periodo de dieciséis meses, Humboldt y Bonpland recorrerán desde las montañas de Paria hasta La Esmeralda en el Alto Orinoco y San Carlos del Río Negro cerca de las fronteras con el Brasil, desde donde van a describir la naturaleza, los rasgos físicos de la geografía, pero también van a notar aspectos que configuran el paisaje cultural colonial.

El reconocimiento territorial, la construcción de la cartografía, el levantamiento de información sobre la geografía física y humana que lleva a cabo Alexander von Humboldt forman parte del legado de los viajeros y corresponde a la necesidad del momento histórico en el cual realiza su expedición, al respecto:

Hasta la mitad del siglo XVIII, todo el vasto terreno comprendido entre las montañas de la Guayana Francesa y las selvas del Alto Orinoco, entre las fuentes del río Caroní y el río Amazonas (de 0° a 4° de latitud boreal y de 57° a 68° de longitud) era tan poco conocido que los geógrafos podían a su voluntad colocar allí lagos, crear comunicaciones de ríos y figurar cadenas de montañas más o menos elevadas. Han usado plenamente de esta libertad y la posición de los lagos,

10 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinociales del nuevo continente...*, t.I, p. 277.

11 A petición de Alexander von Humboldt, el rey Federico Guillermo IV de Prusia envía a Ferdinand Bellermann a Venezuela en 1842, permaneció hasta 1845 y dejó dibujos y óleos de los paisajes venezolanos. La mayoría de sus recorridos coinciden con los que había hecho Humboldt y Bonpland entre 1799-1800, con excepción de los Andes venezolanos.

como el curso y las ramificaciones de los ríos, han sido variadas de tantas maneras, que no sería sorprendente que entre el gran número de los mapas se encontrasen algunos que marcaran el verdadero estado de cosas.¹²

El aporte de Humboldt a la cartografía venezolana es indudable, constantemente se refiere a mediciones imprecisas o incorrectas, que proporcionan una imagen de estos territorios que no son acordes con su realidad. Uno de los primeros viajeros que toma en consideración sus recomendaciones cartográficas es precisamente Francisco Depons, quien cita "... varias veces datos orográficos, medidas y opiniones de Humboldt, por haber conocido correspondencia manuscrita del sabio con autoridades españolas...".¹³ Producto de estas observaciones Depons ofrece también su cartografía de la Capitanía General de Venezuela.

El territorio de la Capitanía era el de un espacio geográfico disgregado, un archipiélago, que en su interior muestra carencias de caminos que permitan mejorar el tránsito de los habitantes. Estos caminos también se ven afectados por las condiciones climáticas, porque si bien en el trópico no están presentes las cuatro estaciones, se cumplen periodos de sequía y lluvia que influyen en el uso de los caminos de tierra y navegación de ríos. Sobre el estado de los caminos y las dificultades de transitarlos, Alexander von Humboldt señala que cuando inicia la travesía para llegar al Orinoco de paso por Higuerote en el año de 1800:

Encontramos en una hostería (pulpería) varios españoles-europeos empleados en el estanco de tabaco. El humor de ellos contrastaba singularmente con el nuestro. Cansados del camino, se deshacían en quejas y maldiciones contra el malhadado país (estas tierras infelices) en el que estaban obligados a vivir...¹⁴

Es un territorio desconectado, no integrado, reconocido por partes ante la mirada europea. Se han establecido caminos reales con conexiones entre los principales puertos ubicados en las costas, los cuales cuentan con fortificaciones construidas para eludir el ataque de piratas, corsarios o potencias enemigas. El recorrido terrestre estaba dominado por puntos interregionales de conexión que están dinamizados en función de la actividad comercial.

En el interior, en la Venezuela profunda, existe una dinámica distinta. En el caso de la provincia de Guayana, la búsqueda de fuentes auríferas conllevó a la exploración territorial y construcción de defensas que distancian aún más el poder central con el resto del vasto territorio. De ahí que Alexander von Humboldt se refiere a la incapacidad del control administrativo y político que tiene la Corona española en sus territorios:

12 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente...*, t. IV, p. 536.

13 Pedro CUNILL GRAU, *Historia de la geografía de Venezuela. Siglos XV-XX*, Caracas, Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior. Consejo Nacional de Universidades. Oficina de Planificación del Sector Universitario. 2009, 2 tomos; t. I, p.146

14 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente...*, t. III, p.62.

[...] Caracas nunca podrá ejercer una influencia política muy poderosa sobre el país de que es capital. El Apure, el Meta y el Orinoco, dirigidos de Oeste a Este, reciben todos los afluentes de los llanos o de la región de los pastos. [...] Es una gran ventaja para las provincias de Venezuela el no ver todas sus riquezas territoriales dirigidas a un mismo punto [...].¹⁵

En este caso, para el viajero la desconexión territorial es una ventaja más que un punto de debilidad en el control administrativo de estos extensos territorios, asunto curioso, ya que es una postura que difiere de los intentos de centralización a partir de las reformas borbónicas.

El conocimiento sobre el estado de las vías de comunicación y el uso adecuado de los medios de transporte eran claves para recorrer la Capitanía General de Venezuela. En lo que corresponde al sur que no ha sido ampliamente explorado, es:

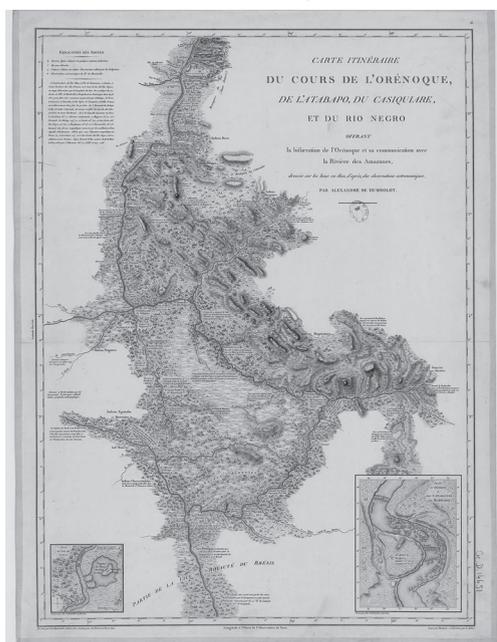
[...] Una tierra desconocida [que] comienza más allá de las grandes cataratas. Es un país en parte montañoso, en parte uniforme, que recibe a una vez afluentes del Amazonas y del Orinoco. [...] Ninguno de los misioneros que han descrito antes que yo el Orinoco, los PP. Gumilla, Gili y Caulín, han franqueado el raudal de Maipures. Si el último dio a conocer con alguna precisión la topografía del alto Orinoco y el Casiquiare, no fue sino a merced de las informaciones de los militares empleados en la expedición de Solano [...].¹⁶

Aunque los viajeros no ubicaron la fuente principal que conforma el Orinoco, ciertamente antes de ellos existía un vacío en el reconocimiento territorial que se convierte en parte del legado de Humboldt, sobre todo en lo referente a la cartografía, cuando el mismo viajero elabora un mapa itinerario en donde señala los puntos en los que estuvo mientras duró su recorrido en el año de 1800, que se representa en la figura 2.

15 *Ibidem*, t. II, pp. 309-310.

16 *Ibidem*, t. IV, p. 12.

Figura 2. Mapa itinerario del curso del río Orinoco, del Atabapo, de Casiquiare y del Río Negro, 1814



Fuente: Alexandre de Humboldt. *Muséum National d'Histoire Naturelle. L'expédition de Humboldt et Bonpland en Amérique espagnole (1799-1804)*. Extraído de: <http://orchideesdecolombie.mnhn.fr/images/cartes/orenoque.jpg> (12/11/2019).

El viaje a estas tierras no fue desde el punto de vista logístico cómodo o seguro. Debemos considerar que, para el momento en el que emprenden las exploraciones botánicas y astronómicas de la expedición, los caminos en su mayoría eran de tierra y los medios de transporte eran intermodales, es decir, estaban conformados por burros, caballos y goletas. Asimismo, para atravesar los ríos había que considerar o reestructurar la ruta en temporadas de lluvia. Además, era un territorio del que aún no se tenía una cartografía completa.

La travesía que emprenden por el territorio es la propia de una expedición científica. La cantidad de instrumentos, provisiones y el número de personas que acompañaron a los viajeros conformaron por un periodo de dieciséis meses una caravana cuya:

[...] marcha fue retardada por la triple necesidad de cargar con nosotros, durante viajes de cinco o seis meses, doce, quince, y a veces más de veinte mulas de carga, de cambiar esos animales cada ocho o diez días, y de vigilar a los indios que servían para conducir tan numerosa caravana.¹⁷

De ahí que el éxito de la travesía que llevan a cabo Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland en el vasto territorio de la Capitanía General de Venezuela haya sido posible por el apoyo que le brindaron las congregaciones eclesiásticas, las

misiones católicas, para lo cual hay que tener en cuenta que “... la Iglesia conserva el especialísimo lugar que le viene desde la conquista: instrumento de gobierno y pieza indispensable del poder político colonial...”¹⁸

El paisaje cultural es la expresión espacial de las acciones de las sociedades en el espacio en el cual se desenvuelven, por lo tanto, su constitución responde a tradiciones, satisfacción de necesidades, apropiación del espacio, aplicación de técnicas de construcción de acuerdo con su grado de evolución técnica y científica.

Aunque no se profundizará en este punto de interacción con las comunidades indígenas y las misiones de la Iglesia católica, no se puede dejar de mencionar que Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland identifican la apropiación del territorio que realizan las comunidades indígenas: visitan la caverna de Ataruípe, en donde hay manifestaciones de vinculación con la muerte, conocen las formas de entierro, interactúan e identifican las tradiciones, gastronomía e incluso el uso de plantas medicinales cuando se encuentran recorriendo parte del río Negro, Altures, Maipures y el Orinoco.

Asimismo, el territorio que conocen está condicionado por la experiencia de quienes son sus guías, principalmente clérigos católicos y los indígenas que se ocupaban del transporte y cuidado de los instrumentos y baúles que empiezan a ser ocupados con muestras de especies pertenecientes a la flora y a la fauna autóctona venezolana.

La búsqueda de nuevos conocimientos científicos y el espíritu aventurero de los viajeros no siempre coinciden con el ánimo de quienes les señalan el camino. Sin embargo, el desconocimiento territorial y las dificultades que se presentan son en su mayoría superados. Producto de la experiencia de la travesía, Humboldt indica que “... se pueden vencer todas las dificultades de un largo viaje por tierra, si se goza de la protección del clero americano...”¹⁹, institución plenamente arraigada en el territorio de la Venezuela profunda.

El territorio está relacionado con la delimitación espacial, la cual es una creación política dentro de la concepción moderna de la geografía y, por ende, forma parte de la construcción histórica de las posesiones coloniales de las Américas. Venezuela, una vez independiente, va a consolidarse con una delimitación espacial similar a la que existía cuando estaba constituida la Capitanía General de Venezuela antes del proceso independentista.

El territorio es el marco del espacio geográfico desde donde se establecen una serie de relaciones, la sociedad se apropia de su entorno, crea fronteras, identifica la otredad y desarrolla el sustento de su vida económica.

18 Tulio HALPERIN DONGHI, *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza Editorial, segunda edición, 1970, p. 60.

19 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente...*, t. V, p. 12.

La vinculación con el territorio va a incidir en la identidad que tienen sus habitantes, los cuales en los dieciséis meses que recorre Humboldt junto a Bonpland parte de la Capitanía General de Venezuela, van a demostrar el profundo arraigo hacia la monarquía española y sus instituciones, pero también coincide su visita con uno de los acontecimientos que demuestran pequeñas fracturas del orden institucional constituido, que conforma lo que hemos denominado como la identidad en la Capitanía General de Venezuela.

3. Desobedecer al rey sin desacatar a Dios: la identidad en la Capitanía General de Venezuela

La identidad se relaciona a individuos concretos, no es posible la construcción de una identidad individual fuera de una identidad social, cualquiera sea el carácter que esta revista, sea de clase, étnica, nacional, de género, entre otras, ya que los individuos se insertan en un entramado social ya construido; por lo tanto, se entiende como identidad:

[...] una interpretación del yo que establece qué es la persona y dónde se sitúa en términos tanto psicológicos como sociales. Todas las identidades surgen dentro de un sistema de representaciones y relaciones sociales [...] supone la permanencia y la unidad de un sujeto o de un objeto a través del tiempo [...].²⁰

En tal sentido, para que exista identidad debe contemplarse el reconocimiento y el intercambio de valores entre similares, lo que genera la distinción entre los que son diferentes. Hay que considerar que la sociedad colonial de la Capitanía General de Venezuela se encuentra dividida entre aquellos individuos españoles que provienen directamente de la Península y ejercen cargos políticos y económicos de relevancia, que comparten el poder con los descendientes de los españoles conquistadores, nacidos en el nuevo continente e identificados como los blancos criollos —españoles americanos—; este grupo posee los títulos nobiliarios y la limpieza de sangre. Luego de ellos, en líneas generales, se ubican los pardos, morenos, negros, zambos, esclavos e indígenas, estos últimos denominados comúnmente como indios. A pesar de las diferencias que pueden existir entre las clases sociales, todas responden a la identidad política monárquica.

Por ello, pese a las distinciones sociales establecidas, nos encontramos con una sociedad que no es estática, que se relaciona entre sí promoviendo uniones entre calidades de gentes distintas y en donde se encuentra el origen del mestizaje hispanoamericano; además, a finales del siglo XVIII hay nuevas posibilidades de ascenso y distinción social cuando en 1795 el rey Carlos IV de España aprueba para los pardos las Reales Cédulas de Gracias al Sacar, "... el Cabildo reacciona conservadoramente [...] sacando de la tradición todo el andamiaje mental de la

sociedad antigua y acogiendo cualquier medida que preserve las diferencias sociales para impedir el ascenso de los pardos por medios lícitos o ilícitos...”.²¹ Con esta medida se acrecienta la disputa no siempre pública y notoria existente entre las clases sociales.

Por otro lado, el deseo de ascenso social entre los pardos empieza a demostrar signos de reproducción de los valores de convivencia monárquicos que poseen los llamados blancos criollos, modelo a seguir, en los usos y las costumbres monárquicas. Además, las Cédulas de Gracias al Sacar son un mecanismo de ascenso social y de recaudación que está permitiendo la Corona.

En este sentido, la sociedad colonial desarrollada en la Capitanía General de Venezuela es fundamentalmente monárquica y tradicional. Ocupa un territorio en nombre de su majestad el rey, cuyas formas de actuar son monárquicas y católicas, por lo que “... a pesar del acrecentamiento de la población negra, cree uno estar en La Habana y en Caracas más cerca de Cádiz y de los Estados Unidos que en otra parte alguna del Nuevo Mundo...”.²²

Sin embargo, hay que considerar que para el momento en cual Humboldt y Bonpland se encuentran en el nuevo continente han ocurrido algunos acontecimientos que empiezan a preocupar a la Corona española, y derivan en principio en la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767, “... quienes durante su gestión, fueron nucleando la opinión de los criollos en contra de la administración colonial [...] el activismo de los jesuitas que hacían circular ideas de patria americana e independencia”.²³

Sobre la relación entre la Iglesia católica y la monarquía española, también se puede considerar una política de mayor control jurídico y administrativo que conduce a que en 1795 se produzca la suspensión de “... la inmunidad total respecto a los tribunales civiles de que, hasta entonces, había disfrutado el clero y decretó que, en caso de delitos graves, los clérigos podían ser juzgados por magistrados reales...”.²⁴

Las reacciones no se hicieron esperar cuando en el año de 1799 el obispo de Michoacán avisó a la Corona sobre ataques similares a los privilegios eclesiásticos que habían debilitado la influencia de la Iglesia católica en Francia, lo que repercutió en planes perniciosos de cambios en la sociedad.

La Revolución francesa, ocurrida en 1789, y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano inciden en que para 1792 se prohibiera la entrada en puerto de navíos franceses por ser representativos de ideas contrarias al poder

21 Luis Felipe PELLICER, *La vivencia del honor en la provincia de Venezuela 1774-1809: estudio de casos*. Caracas, Fundación Polar, 1996, p. 55.

22 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente...*, t. II, pp. 330-331.

23 María Elena GONZÁLEZ DELUCA, “Humboldt y la nación americana en ciernes” en José Ángel RODRÍGUEZ, *Alemanes en las regiones equinocciales. Libro en homenaje al bicentenario de la llegada de Alexander von Humboldt a Venezuela, 1799-1999*. Caracas, Alfadil Ediciones/ Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela / Alexander von Humboldt-Stiftung, 1999, p. 81.

24 D.A. BRADING, “La España de los Borbones y su imperio americano” en Leslie BETHELL, (ed.). *Historia de América Latina. (América Latina colonial: Europa y América en los siglos XVI, XVII, XVIII)*. Barcelona, Editorial Crítica, 1990, vol. 2, p. 124.

monárquico. Durante 1793 “... la influencia revolucionaria francesa con sus principios antimonárquicos, anti-católicos, igualitarios y anti-esclavistas, ponían en peligro la estabilidad de las instituciones, los principios y valores de la monarquía hispánica que regían en Venezuela”,²⁵ por los recientes acontecimientos ocurridos en el Caribe con el levantamiento de los esclavos en Santo Domingo.

En 1797 ocurre la Conspiración de Gual y España, que aspiraba a instaurar en Venezuela una república independiente e igualitaria, y luego expandir la revolución a otras regiones de Hispanoamérica, la cual, de acuerdo con el historiador Gustavo Vaamonde:

Fue un importante proyecto que llegó a materializar algunas de las ideas liberales que la impulsaron de clara influencia europea, en unas ‘ordenanzas’, una canción alegórica a la libertad, la ‘Carmañola Americana’, la alocución ‘*Habitantes libres de la América Española*’ y una publicación titulada ‘*Derechos del Hombre y el Ciudadano con varias máximas republicanas y un discurso preliminar dirigido a los americanos*’.²⁶

A pesar del fracaso de la conspiración de Gual y España en el año de 1797, las autoridades españolas continuaron con la búsqueda de los conspiradores. A comienzos de abril de 1799, tomó posesión el gobernador y capitán general de la provincia de Venezuela, Manuel Guevara Vasconcelos (1799-1807), quien hace arrestar a José María España en La Guaira, este último estuvo por un periodo de tres meses en la clandestinidad; a finales de abril fue apresado y conducido a Caracas, para ser juzgado y condenado a muerte el 6 de mayo y ejecutado²⁷ el 8 de mayo de 1799, en la plaza Mayor de Caracas (actual plaza Bolívar). De esta conspiración Humboldt tuvo noticias, cuando se encontraba transitando el camino real desde La Guaira con destino a la ciudad de Caracas:

Cuando por primera vez transité esta altiplanicie para pasar a la capital de Venezuela, hallé reunidos en derredor de la pequeña fonda del Guayabo muchos viajeros que ponían a descansar sus mulas. Eran caraqueños, y disputaban entre sí acerca del movimiento por la independencia que había tenido efecto poco tiempo antes. José España había sucumbido en el cadalso; su mujer gemía en una casa de reclusión, porque había dado asilo a su marido fugitivo y no lo había delatado al gobierno.²⁸

Este movimiento se considera en la historiografía como uno de los movimientos precursores independentistas que le permite observar a Humboldt que había cierta fractura con respecto a la dinámica social, “... Sorprendíome la agitación que reinaba en los ánimos, la acritud [*sic*, actitud] con que discutían cuestiones sobre las que

25 Gustavo Adolfo VAAMONDE, Ob. Cit., p. 240.

26 *Ibídem*, p. 283.

27 Sobre los detalles de este movimiento se recomienda revisar: Gustavo Adolfo VAAMONDE, *Remedios para atajar el mal. Venezuela 1730-1806*. Madrid, Ediciones 19, 2016; Héctor GARCÍA CHUECOS, *Documentos relativos a la revolución de Gual y España*. Caracas, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1949; Pedro GRASES, *La conspiración de Gual y España y el ideario de la independencia*. Caracas, 2ª edición, Ministerio de Educación, 1978.

28 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente...*, t. II, p. 289.

hombres de aquel mismo país no debieran diferir en opinión. [...] disertaban sobre el odio de los mulatos contra los negros libres y los blancos, sobre la riqueza de los frailes y la dificultad de mantener los esclavos en la obediencia”.²⁹ Hay inconformidad por las reformas borbónicas, por el control administrativo y los roces naturales existentes entre las clases sociales, las diferencias entre los españoles venidos de la península y los españoles americanos. No obstante hay que considerar que:

La sociedad implantada rechaza, y lo hace sistemáticamente el planteamiento revolucionario francés [...] [por su] influencia en su vertiente antillana [...] porque tiene un peligroso contenido de igualdad social y racial, y de libertad de los esclavos, y esta es una sociedad esclavista y discriminatoria [...].³⁰

En este sentido, a pesar de las inconformidades existentes con respecto a la Corona española, Alexander von Humboldt se encuentra con una sociedad que se identifica plenamente con la monarquía española, con los valores que han cultivado en este continente. Así tendrá también oportunidad de experimentarlo cuando, en medio de la travesía en San Fernando de Apure, más abajo de la boca del caño de la Tigrera, en una sinuosidad que llaman la Vuelta del Jobal:

Pasamos la noche, como de ordinario, a campo raso, aunque en una plantación cuyo propietario se ocupaba en la cacería de los tigres. Estaba casi desnudo, y era de un moreno negruzco como un Zambo; lo cual no obstaba para que se creyera de la casta de los blancos. Llamaba a su mujer y a su hija, tan desnudas como él, Doña Isabel y Doña Manuela. Aunque jamás se había apartado de las orillas del Apure, ponía gran interés en “las noticias de Madrid, en esas guerras interminables y en todas las cosas de allá”. Sabía que el rey de España vendría pronto a visitar ‘las grandezas del país de Caracas’...³¹

Los valores monárquicos, como por ejemplo la distinción nobiliaria se manifiesta incluso en la gastronomía que ofrece el anfitrión don Ignacio a los viajeros, señalando el tipo de carne que tiene que consumir hombres de su calidad:

[...] Me había llevado un Chigüire que pensaba hacer asar; pero nuestro huésped nos aseguraba que hombres blancos como él y yo (nosotros caballeros blancos) no se hicieron para comer esa “cacería india”. Ofreciéonos carne de venado, de uno que había matado con flecha la víspera, porque no poseía ni pólvora ni armas de fuego.³²

Los viajeros en su travesía por la Venezuela profunda se encuentran con personas que se interesan por las últimas noticias de Europa, incluso en los recónditos parajes de las misiones de los indios chaimas, en donde los clérigos les consulten sobre los problemas políticos que ocurren en el viejo continente. En esencia, existe una identidad política monárquica arraigada por medio de la tradición y de las

29 Ídem.

30 Germán CARRERA DAMAS, *Una nación llamada Venezuela*. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 5ª edición, 1997, p. 46.

31 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente...*, t. III, p. 299.

32 *Ibíd.*, p. 300.

instituciones, identidad que trasciende las distancias existentes entre el nuevo y el viejo mundo. Por ello, cuando ocurre la crisis de la sociedad colonial, se está atentando en contra de esa identidad política, "... de la conciencia monárquica y la conciencia cristiana católica [que] estuvieron estrecha y esencialmente interrelacionadas..."³³ y que representan hasta ese momento de la historia las formas de identidad bajo las cuales reposa la distinción de las clases sociales y sus calidades. Por ello fue necesario "... plantearse y resolver el difícil problema jurídico-teológico que significaba el desobedecer al Rey sin desacatar a Dios..."³⁴ cuando se profundiza la crisis de la sociedad colonial venezolana.

Desde este punto de vista el testimonio que proporciona Humboldt sobre la sociedad con la cual interactuó o tiene noticias posteriormente a su viaje hacen de sus obras *Ensayo político sobre la isla de Cuba*, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* y *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente*, una ventana para adentrarnos a la transformación de la identidad política subyacente que se está gestando en la América española al reconocer que:

Vastas provincias abiertas a los colonos por el valor castellano, quedaron unidas por nexos comunes de lenguaje, costumbres y religión. Es así como, por una extraña simultaneidad de los sucesos, el reinado del monarca más poderoso y más absoluto de Europa, Carlos V, preparó la lucha del siglo XIX y dejó las bases de estas asociaciones políticas que, apenas bosquejadas, nos sorprenden por su extensión y la tendencia uniforme de sus principios...³⁵

Efectivamente, una vez concluido el proceso independentista, inició el camino de la construcción de la identidad nacional, la cual, de acuerdo con Maritza Montero, es el conjunto de "... significaciones y representaciones relativamente permanentes a través del tiempo [...] [de] los miembros de un grupo social que comparten una historia y un territorio común, así como otros elementos socioculturales, tales como el lenguaje, una religión, costumbre e instituciones sociales..."³⁶

El estudio de la identidad involucra los rasgos que caracterizan a las comunidades o grupos de personas en particular. Por lo general, se han tomado como variables explicativas el "... lenguaje, la religión, etc., o abordajes puramente subjetivos, [...] [que hacen] el énfasis en el sentimiento de pertenencia que liga a este grupo y lo diferencia de otros".³⁷ Evidentemente, todo grupo social que aspira a ser considerado como tal, presume de la antigüedad y la permanencia de sus características de identidad.

33 Germán Carrera Damas, *De la dificultad de ser criollo*. Caracas, Editorial CEC, 2ª edición. Colección Huellas, Serie Historia. Libros de El Nacional, 2012, p. 97.

34 Ídem.

35 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente...*, t. V, p. 243.

36 Maritza MONTERO, *Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 2ª edición, 1991, p. 76.

37 Ángel CERUTTI y Cecilia GONZÁLEZ. "Identidad e identidad nacional". *Revista de la Facultad*. n° 14, 2008, pp. 77-94.

En consecuencia, el problema de la identidad nacional se encuentra entre otros aspectos relacionado con la conciencia histórica, entendida como “un soporte esencial de afirmación de las identificaciones colectivas que asume características particulares para sustentar las identidades nacionales en un pasado interiorizado como propio”.³⁸ Los primeros rasgos de ese recorrido histórico, de observar las diferencias en la conformación social y los elementos que podían unificar el territorio de las colonias españolas, fue tomado en cuenta y expuesto por Alexander von Humboldt, sin que esto signifique que su obra estuviese orientada a los fines políticos. Hay que comprender su testimonio desde la totalidad del conocimiento, perspectiva que ha caracterizado el legado del científico alemán.

4. La tierra clásica de las fábulas: la economía de la Capitanía General de Venezuela

La actividad económica del vasto territorio que corresponde hoy en día a Venezuela estuvo sustentada en un principio en la explotación de las perlas en Nueva Cádiz de Cubagua. Una vez que en 1545 pierde potencialidad su explotación comercial, continúa la exploración en la llamada costa de las perlas.

Desde la monarquía se mantiene el mercantilismo como sistema económico, en donde se cree que la riqueza de una nación está sustentada en la acumulación de metales preciosos (oro y plata), metales que son la principal motivación de quienes se aventuran a explorar por vía de capitulaciones estos territorios desde el siglo XVI, habida cuenta de que algunas de las comunidades indígenas con las que se consigue el conquistador han demostrado que poseen adornos de oro y perlas.

Por otro lado, existe en el imaginario de los conquistadores que en estos territorios se ocultan incontables riquezas auríferas, en donde es posible ubicar las siete ciudades de cibola, la fuente de la juventud, las amazonas,³⁹ el mito de El Dorado, la fuente de Guaitavita.

El interés de los conquistadores y colonizadores estaba motivado en la búsqueda de oro, idea que se mantiene vigente en el territorio de Venezuela a pesar del paso de los siglos. En lo que respecta a los viajeros, en las ocasiones en que tienen contactos con las personas que los reciben en las misiones o en sus cercanías y a lo largo del recorrido que realizan, se percatan de que aún está vigente el sueño de conseguir El Dorado, idea que toma como parte de una fábula sin sustento. Alexander von Humboldt sobre ello señala:

El mito del Dorado, como los mitos más célebres de los pueblos del viejo mundo, ha sido aplicado progresivamente a diferentes localidades. Le hemos visto avanzar

38 Isabela COSSE y Vania MARKARIAN, *Memorias de la historia. Una aproximación al estudio de la conciencia histórica nacional*, Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce, 1994, p. 8.

39 Mujeres guerreras que solo se reúnen con los hombres para procrear en ciertas temporadas del año y que viven en una comunidad en donde no está permitida la presencia de los hombres.

del Suroeste al Noroeste, de la vertiente oriental de los Andes hacia las llanuras del río Branco y del Esequibo, dirección idéntica a aquella en la que los Caribes durante siglos hicieron sus expediciones guerreras y mercantiles. Se concibe que el oro de las cordilleras podía llegar a través de una infinidad de tribus de mano en mano hasta el litoral de Guayana.⁴⁰

De acuerdo con Alexander von Humboldt, en la provincia de Guayana era poco probable que se ubicase una mina de oro, incluso los viajeros invierten parte de su tiempo en explicar que las pretendidas creencias del oro pertenecen y están sustentadas en un imaginario que cultivó el conquistador español desde épocas tempranas. Esta afirmación la sustenta Humboldt en función del tiempo que dedican a los estudios geológicos, botánicos y mineralógicos, pues comprenden que “no debe sorprender que una región tan desierta haya sido en todo tiempo la tierra clásica de las fábulas”⁴¹ que han incentivado a las expediciones en el interior de la Capitanía.

[...] Más recientemente todavía, mineros mexicanos que abusaban de la credulidad de Don José Avalo, intendente de Caracas, emprendieron una explotación muy considerable en el centro de las misiones del río Caroní, cerca de la villa de Upata en los cerros del Potrero y Chirica. Anunciaban que toda la roca era aurífera; construyeron fábricas y hornos de fundición. Después de haber gastado sumas considerables, se descubrió que las piritas no contenían ninguna traza de oro. Estos ensayos, aunque muy infructuosos, hicieron renacer el antiguo prejuicio de “que en la Guayana toda roca reluciente —es una madre del oro— [...]”⁴²

Con respecto a su visión sobre la posibilidad de explotación aurífera que promovió las expediciones de conquistadores en la Venezuela profunda, hasta donde solo las comunidades indígenas habían desarrollado mecanismos de subsistencia, refiere que:

[...] Es de desear que aquí como en la bella y fértil provincia de Venezuela, los habitantes fieles al trabajo de los campos, no se entreguen tan pronto a la busca de las minas. Según las tradiciones populares, las orillas del Caroní conducen al Lago Dorado y al Palacio del Hombre Dorado y como ese lago y ese palacio son un mito local, sería peligroso despertar recuerdos que comienzan a desvanecerse poco a poco [...].⁴³

En las distintas exploraciones geológicas que Alexander von Humboldt lleva a cabo, llega básicamente a la conclusión de que “... el oro extraído del seno de la tierra bien tiene otro aliciente a los ojos del pueblo que el producido por la industria agrícola favorecida por la fecundidad del suelo y la benignidad del clima”.⁴⁴

El mítico dorado no se hallaba en grandes cantidades en estos territorios. Humboldt insiste que cerca de la Esmeralda “por el mismo lado se halla también la laguna del Dorado: lagunita de poca agua y con algunos islotes de piedra talco, que

40 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente...*, t. IV, p. 585.

41 *Ibidem*, p. 12.

42 *Ibidem*, pp. 531-532.

43 *Ibidem*, t. IV, p. 531.

44 *Ibidem*, t. III, p. 67.

no merece la muerte de tantos individuos sacrificados a la codicia y la credulidad...”⁴⁵ La fiebre del oro es exclusivamente eso: una fiebre que ha llevado a no desarrollar la verdadera riqueza de la producción de la tierra.

4.1. El terroso color del cacao

Casi finalizando su travesía por gran parte del territorio de la Capitanía General de Venezuela, luego de recorrer los valles de Aragua, los llanos venezolanos, gran parte del Orinoco y sus afluentes, Alexander von Humboldt insiste en que “... la verdadera riqueza de este país está fundada en el cuidado de los rebaños y en el cultivo de los productos coloniales...”⁴⁶

En efecto, el sustento de la economía colonial era la producción agrícola, y específicamente la producción de rubros que podemos considerar no indispensables para la subsistencia humana, como el cacao, pero que en términos de convivencia social significó un símbolo de consumo e impulso de relaciones comerciales entre los puertos de La Guaira y Veracruz. A los efectos de la economía de la Capitanía General de Venezuela, “la riqueza tan solicitada por los primeros hombres que pisaron nuestro suelo surgió al fin de la tierra, pero no con el brillo de los metales, sino con el opaco y terroso color del cacao”⁴⁷.

Incluso “... a partir de 1730, la Corona comenzó a observar más de cerca a Venezuela como fuente de rentas públicas para España y de Cacao para Europa...”⁴⁸ Esta agresiva y nueva política comercial limitaba los ingresos de los cultivadores y de la élite tradicional, pero demostraba que significaba en términos económicos para la monarquía española estos territorios, destinados al cultivo y, con ello, al trabajo de la tierra.

La Capitanía General de Venezuela se abastecía de productos industriales principalmente a través de la importación, “... mientras que la economía estaba basada en la exportación de productos agrícolas, siendo los más destacados el café, cacao, ganado, cueros...”⁴⁹ Al respecto, Humboldt identifica la producción de cacao de las provincias de Caracas, Barcelona y Cumaná, como:

el fruto que dio anteriormente la mayor celebridad a esta parte de la Tierra-Firme. Su cultivo ha disminuido a medida que ha aumentado el del café, del algodón y del azúcar; y marcha progresivamente del Oeste al Este. El cacao no es solamente importante como objeto de comercio exterior, sino también como nutrición para el pueblo.⁵⁰

45 Ibídem, t. V, p. 253.

46 Ibídem, t. IV, p.531.

47 Eduardo ARCILA FARÍAS, *Evolución de la economía en Venezuela*. Caracas, Academia Nacional de la Historia. Libro breve, 2004, pp.14-15.

48 John LYNCH, *América Latina, entre colonia y nación*. Barcelona, Crítica, 2001, pp. 130-131.

49 Lorena PUERTA BAUTISTA, *Geosímbolos del petróleo en Venezuela. (1900-1960)*. Premio de Historia Rafael María Baralt. Caracas, Academia Nacional de la Historia. Fundación Bancaribe para la Ciencia y la Cultura, 2016, p.30.

50 Alexander von HUMBOLDT, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente...*, t. V, p. 160.

La dinámica exportadora del cacao incidió en el desarrollo de las vías de comunicación entre los centros de producción y los puertos de exportación. En Valencia, Alexander von Humboldt se percató de la dinámica de agroexportadora que no tenía vinculación con la capital y su puerto principal de La Guaira, en donde “... el cultivo del algodón ha aumentado considerablemente después que se acordaron nuevas libertades al comercio de Puerto Cabello y que se abrió este puerto, desde 1798, como puerto mayor a los navíos que vienen directamente de la metrópoli...”⁵¹

En *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente* se indican con precisión las posibilidades de explotación económica, recomendaciones sobre las mejoras de las comunicaciones para el desarrollo del comercio en el interior del territorio, y recomendaciones sobre los cultivos que sustentan la economía entre la Capitanía General de Venezuela con el resto del mundo. Alexander von Humboldt se refiere al tabaco de Venezuela como:

muy superior al de Virginia, y no cede en calidad sino al de la isla de Cuba y al de Río Negro. El establecimiento del Estanco Real, en 1777, impidió el desarrollo de este cultivo tan importante para el comercio de Barinas, de los Valles de Aragua y de Cumanacoa.⁵²

Indica el potencial que existe en la producción de cereales y la quina, el caucho que encontrará su espacio de explotación a finales del siglo XIX. Sobre la producción ganadera observa que:

[...] el consumo de la carne es inmenso en este país, la disminución de los animales influye más que en cualquier otra parte, sobre el bienestar de los habitantes. La ciudad de Caracas, cuya población era, en la época de mi viaje, 1/15 de la de París, consumía más de la mitad de la carne de ganado vacuno que se consume anualmente en la capital de Francia.⁵³

De acuerdo con Arcila Farías, no fue la ganadería en el pasado colonial, ni aun en el siglo XIX, una ocupación de mucho provecho. Aparte de cubrir la demanda interna de carne, se exportaba el cuero sin capacidad de competir con otras posesiones extranjeras.

En otro orden de ideas, Alexander von Humboldt comenta la existencia del contrabando que afecta a la metrópoli, pero que en el futuro también puede ser causante de pérdidas cuando la América sea independiente. Se puede destacar que la relación comercial no cumplía siempre con lo establecido en las leyes de Indias. Del contrabando que se desarrolló con las Antillas y barcos enemigos de España, es complejo de calcular el beneficio económico que derivaba de esta actividad y que formó parte de una realidad que acompañaba la dinámica económica, a pesar de las medidas tomadas por la monarquía para evitarlo, como lo fue la creación de la Compañía Guipuzcoana.

51 Ibidem, t. III, p. 138.

52 Ibidem, t. V, p. 162.

53 Ibidem, t. V, p. 171.

Adicionalmente, uno de los aspectos que puede llamar más aún la atención en referencia al testimonio de Humboldt, y de los cuales tiene noticias años después de su viaje, son sus recomendaciones acerca del destino económico de estos territorios una vez alcancen la independencia. Sabe de los acontecimientos políticos que siguieron al terremoto de marzo de 1812, que han reducido "... el número de habitantes a menos de 20.000; pero estas pérdidas no tardarán en repararse, si el país sumamente fértil y comercial cuyo centro es Caracas tiene la ventura de gozar por algunos años la quietud de una juiciosa administración".⁵⁴ Además se permite señalar que:

[...] Si la emancipación de la América Española se consolida, como todo lleva a hacerlo esperar hasta hoy, un brazo de mar, el Atlántico, ofrecerá, en sus dos orillas, formas de gobiernos que, por ser opuestas, no son necesariamente enemigas. Las mismas instituciones no pueden ser saludables a todos los pueblos de ambos mundos; la prosperidad creciente de una república no es un ultraje a las monarquías cuando estas son gobernadas con sabiduría y con respeto por las leyes y por las libertades públicas.⁵⁵

De este testimonio podemos apreciar la visión de la totalidad para la comprensión de la realidad que plantea Alexander von Humboldt, por ello analiza incluso los rubros, la calidad de los suelos y la valoración de las nuevas rutas comerciales que se pueden desarrollar.

Luego de esbozar algunas de las ideas presentes en el testimonio de Humboldt, podemos indicar que fue un viajero poco convencional, dispuesto a la aventura, estudioso de la naturaleza americana, cartógrafo de los espacios geográficos que recorre, minucioso con las observaciones astronómicas, fue un hombre de su tiempo y espacio que, al igual que Aimé Bonpland, contribuyen con una mirada distinta a comprender el territorio, la identidad y la economía de la Capitanía General de Venezuela.

5. Reflexiones finales

Si tomamos en cuenta que en Venezuela la soberanía territorial fue puesta en práctica a través del *Uti Possidetis Juris*, instrumento jurídico a través del cual se reconocieron los límites administrativos, teniendo como propios aquellos de los cuales gozaba la Capitanía General de Venezuela hasta el año de 1810.

El *Uti Possidetis Juris* sólo tomó en consideración el título jurídico y prescindió de la posesión efectiva u ocupación del territorio [...] España consideró como suyos los territorios por ella descubiertos aunque estos escaparan a su jurisdicción efectiva y estuvieran poblados por indios no sometidos. De esta forma este principio jurídico excluyó la creación de otras colonias europeas en América.⁵⁶

54 *Ibidem*, t. II, p. 311.

55 *Ibidem*, t. V, pp. 243-244.

56 Claudio BRICENO MONZÓN, *El problema de la Soberanía: su historia ante el siglo XXI*. Caracas, Equinoccio Editorial de la Universidad Simón Bolívar, 2007, p. 119.

El territorio que recorrió Alexander von Humboldt en compañía de Aimé Bonpland, en un periodo de dieciséis meses entre 1799-1800, es en términos territoriales similar al que conforma a Venezuela en el presente. La existencia de recursos económicos, la producción agrícola, los problemas de conexión en el interior del país y la inseguridad son variables con las cuales aún lidian los venezolanos y que encuentran fácilmente conexión con las experiencias que vivieron los viajeros.

Por otro lado, aunque la Corona española otorgó un pasaporte especial, esta acción no fue una limitante para que Humboldt transmitiera su posición con respecto a los territorios que se encontraban bajo el dominio español, incluso se permite reflexionar sobre las posibilidades económicas de la futura América independiente.

Como es de suponerse, esta acción causó repercusión en las autoridades españolas. La referencia más inmediata es la de José María Aurrecochea⁵⁷ al señalar que Humboldt:

[...] se valió como otros de las noticias más o menos circunstanciales que quisieron darle en el país, tanto con referencia a la parte política y económica, como en los demás ramos de agricultura y comercio; en términos de que su obra está muy lejos de presentar una idea clara de lo que ha sido y puede ser Venezuela [...].⁵⁸

Las observaciones de Aurrecochea son parte de una corriente que no prospera en contra de los aportes de Humboldt, principalmente porque nos encontramos con una autoridad monárquica española en descenso al momento en el que Humboldt y sus detractores publican sus obras.

A partir de los hallazgos de los viajeros, y de las obras que publica Alexander von Humboldt que se convierten en fuente de consulta e inspiración del nuevo continente, alguno de los viajeros alemanes que visitan Venezuela, postindependencia a lo largo del siglo XIX, son motivados directamente o tienen alguna conexión con él, entre ellos podemos mencionar a Jean Baptiste Boussingault, Hermann Karsten, Jean Julie Linden, Nicolas Funk, August Fendler, Karl Ferdinan Appun, Anton Göering, Ferdinan Bellermann, Pal Rosti, Carl Sachs y Adolf Ernest, entre otros, quienes aportaron mayores datos sobre el territorio, la identidad y la economía de Venezuela y América, a partir del viaje al nuevo continente llevado a cabo hace 220 años por Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland y que analizamos en conmemoración del 250 aniversario de Alexander von Humboldt.

57 Al respecto véase: José María DE AURRECOECHEA, *Memoria Geográfico-Económica-Política del Departamento de Venezuela*. Primera edición en 1814.

58 José María DE AURRECOECHEA, *Memoria Geográfico – Económica – Política del Departamento de Venezuela*. Citado en Pedro CUNILL GRAU, *Historia de la geografía de Venezuela. Siglo XV-XX*, t. I., p. 155.